

Demokratak eta biolentoak

Joxe AZURMENDI

Donostia. Elkar, 1997.
ISBN: 84-7917-744-6

El autor de este libro nació en Cegama (Guipúzcoa) el 19 de marzo de 1941. Estudió la carrera eclesiástica con los franciscanos de Aránzazu y en Roma especializándose más tarde en filosofía en Alemania. Durante varios años fue director de la revista *Jakin*, profesor de literatura vasca en la Universidad de Deusto (campus de San Sebastián) y, en la actualidad, imparte clases en la UPV como catedrático de filosofía moderna. Es también miembro de Euskaltzaindia. Aunque comenzó su andadura literaria como poeta en la obra *Poema beltzaren arbola* (1963), más tarde pasó al género del ensayo en el que ha destacado con 17

obras, todas menos una, escritas en euskara, sobre temas de literatura, filosofía, sociedad, y política (marxismo, socialismo, nacionalismo). Su vasta producción y la calidad de ésta le acreditan a Joxe Azurmendi como uno de los mejores ensayistas vascos de hoy en día. En el campo del ensayo literario destacan sus trabajos sobre “Orixe” y J. Mirande: *Zer dugu Orixe-ren kontra?* (1976), *Zer dugu Orixe-ren alde?* (1977); *Mirande eta kristautasuna* (1978), *Schopenhauer, Nietzsche, Spengler Miranderen pentsamenduan* (1989). Además, su libro *Espainolak eta euskaldunak* (1992), traducido también al español, suscitó mucha controversia y obtuvo gran éxito de ventas.

El libro que hoy reseñamos tuvo también una acogida muy calurosa en la “Feria del Libro” de Durango en la que se agotó su primera edición en cuatro días. *Demokratak eta biolentoak* (1997) se compone de dos partes muy distintas pero bien ensambladas en un ensayo único por un denominador común. En la primera parte, “Miranderen kritika iraultza frantseari” (La crítica de Mirande a la Revolución francesa, pp. 13-73), Joxe Azurmendi nos ofrece (con algunos retoques de poca importancia) dos artículos que había publicado en la revista *Jakin* (1989, nº 52, pp. 69-87 y nº 53, pp. 81-114). La segunda parte, (pp. 75-139) titulada, “Nietzsche, Jünger: anekdota baten esanahi paradigmaticoak” fue también publicada en la misma revista pero en 1990 (nº 53, pp. 149-

182). En ella se critica, entre otras, la concesión del título de “doctor honoris causa” otorgado por la UPV al filósofo alemán Ernst Jünger. El elemento de unión entre ambas partes de este ensayo es la influencia nietzscheana, tanto en el escritor vasco como en el alemán, con la consiguiente apología de la violencia de ambos, y la diferente respuesta de muchos vascos: condena en el caso de J. Mirande, y honores para Ernst Jünger.

Joxe Azurmendi plantea el problema de los vascos divididos en dos comunidades que hace unos años eran conocidas como “nacionalista” y “sucursalista” mientras que hoy se denominan demócratas y violentos. El libro pone el dedo en la llaga mostrando la triste realidad de la nación vasca que quiere llegar a ser pero no puede. Por otra parte, el autor no pretende ofrecer soluciones ni entrar en política ni defender una tesis concreta sino simplemente presentar unas ideas a modo de reflexión. En cualquier caso, Joxe Azurmendi, sí toma una postura muy clara, y el libro suscita la polémica con muchas interrogantes que escuecen. El simple título de la obra “Demócratas y violentos”, o sus primeras palabras introductorias, “¿Qué sois vosotros ante todo: nacionalistas o demócratas?” (p. 15), o las palabras finales, “De nuevo ‘empieza a amanecer’. ¿No habrá, acaso, solución para esta nación?” (p. 125), son suficientes para comprender lo arriba afirmado y conjeturar el contenido de todo este libro.

Joxe Azurmendi fue siempre un escritor muy comprometido contra la dictadura franquista desde sus actividades culturales, y sigue siendo un vigía muy atento de la realidad socio-política durante los 20 años de la democracia española. El escritor guipuzcoano no cuestiona en el libro el concepto de la democracia sino el mal uso que se hace de ella, su sacralización, el maniqueísmo consecuente y la división de la sociedad entre buenos y malos, blancos y negros, demócratas y violentos. Según él, no hay mayor violencia que la política, la del Estado. La democracia moderna no es una deesa griega sino tiene su origen en un patíbulo con la decapitación de los reyes durante la Revolución Francesa. Así como las antiguas monarquías eran legitimadas desde los púlpitos, hoy se legitima también la razón del Estado y su ética desde los medios de comunicación. De esta forma, se llega a una situación en la que en nombre de una democracia "sagrada", lo único sagrado es el control del Estado que cobra más valor que ella. La democracia se halla en realidad al servicio de unos poderes fácticos, y está controlada por unos intereses familiares y personales concretos, por unos partidos políticos cuya ética se basa en el interés propio. Joxe Azurmendi manifiesta claramente su opción personal negativa a la lucha armada (p. 82) y no es partidario de la violencia pero ésta se sigue enseñando y practicando también desde las Academias militares por un estado en nombre de una paz y

una patria indivisible. El autor no acepta muchos sofismas de los llamados demócratas que amparándose en una mayoría ostentan su legitimidad para cometer cualquier tipo de atropellos. Los conceptos de justicia y legalidad no coinciden frecuentemente, como en el caso de la muerte del filósofo griego Sócrates, condenado por la mayoría democrática. Joxe Azurmendi se pregunta, ¿fue justa esa muerte por ser demócrata?. ¿Cuándo es buena o mala una violencia?.

Descendiendo a la realidad concreta de Euskal Herria, el escritor guipuzcoano afirma que se viven momentos de esquizofrenia en la república del "Absurdistán autónomo vasco" (p. 87) en la que reina el absurdo, y cualquier cosa posible acaba por hacerse realidad, como las escuchas telefónicas del CESID, la dispersión de los presos políticos vascos y las torturas. Tal como se va, los vascos acabarán pensando culturalmente de la misma forma que los ciudadanos de Segovia y de Badajoz (p. 94). Como ejemplo elocuente de esta triste realidad el autor aduce el caso de la concesión del título de "doctor honoris causa" al sabio alemán E. Jünger quien según la definición de la *Gran Enciclopedia Larousse* (1989, vol. 13) "Vio en la guerra una ley de la naturaleza..." o en opinión del escritor francés A. Camus fue "el único hombre de cultura superior que dio al nazismo una aparición de filosofía" (p. 121). A este trovador de las armas y guerras, referencia inequívoca del nazismo, los de-

mócratas de la UPV le han concedido esta distinción honorífica mientras que unos pocos tildados de violentos protestaban pacíficamente a las puertas de la Universidad de Lejona (p. 85). El autor cuestiona el tema y muestra su disconformidad pero, sobre todo, plantea varias preguntas al lector vg: ¿Cómo se puede llegar a esta situación precisamente en el País Vasco?; o esta otra pregunta: ¿Te parece que esta universidad es del País Vasco por el simple hecho de estar ubicada en él?. Joxe Azurmendi, a pesar de estar firmemente convencido de que su protesta no servirá para nada, sobre todo por estar escrita en euskara, seguirá mostrando su disconformidad en medio de este "cacao mental". Los vascos se verán obligados a continuar su camino del calvario, (de la mentira, en este caso), en nombre de una democracia en la que se convertirán en "honrados ciudadanos" como profetizaba J. Mirande hace años y aparece hoy en la primera parte de este libro.

GORKA AULESTIA

Gernika y la Guerra Civil. Symposium: 60 aniversario del bombardeo de Gernika (1997)

José Luis de la GRANJA y José Ángel ECHÁNIZ (dir.)

Gernikazarra Historia Taldea. Gernika, 1998, 509 págs. *Gernikazarra Bilduma*, 1.